Proyectos para nuevas montañas II

Mercedes Pimiento

Proyectos para nuevas montañas II

Mercedes Pimiento

Becas de creación artística 2017 / 2018
Fundación Guasch Coranty

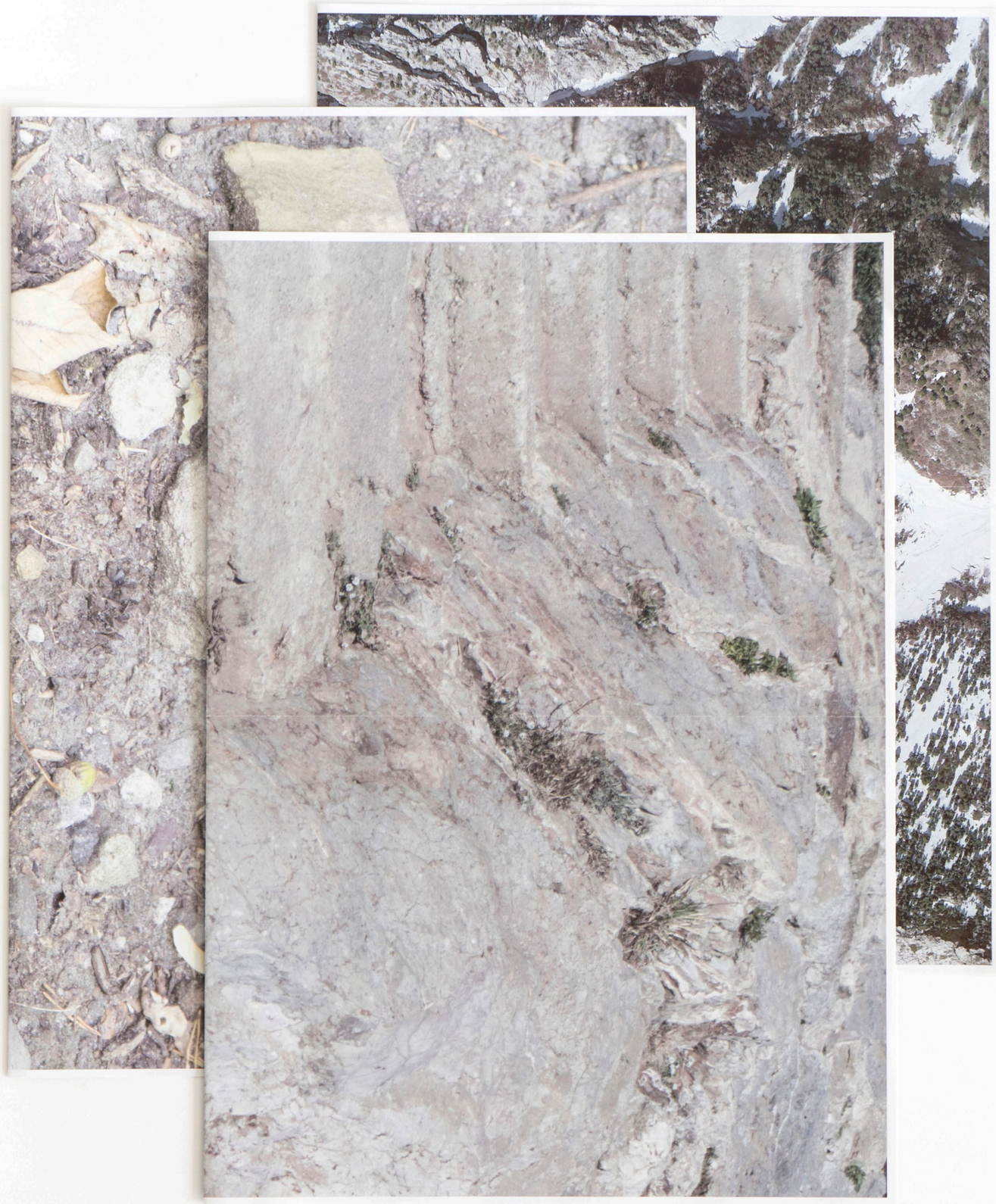
Proyectos para nuevas montañas II (2018/2019) se plantea como un diálogo narrativo y matérico entre diferentes lugares y paisajes. Tomando como punto de partida el hecho de la creación (nominal, física, mítica) de la montaña, se trabaja sobre la noción de paisaje como construcción social, atendiendo especialmente a las capas (de sedimentos, de memoria) que lo constituyen.

A través del estudio de sus distintos procesos de construcción y transformación, se propone un diálogo entre tres lugares concretos: Teufelsberg —una montaña artificial construida a las afueras de Berlín con escombros de la segunda guerra mundial—, el Monte Athos —un monte sagrado dentro de Europa, en el que a día de hoy está prohibida la entrada a las mujeres— y el Turó de la Rovira, una montaña urbana situada en Barcelona, que se ha ido horadando y remodelando a lo largo de la historia, como reflejo de la historia de la ciudad.

Proyectos para nuevas montañas II: Athos, Teufelsberg, Turó de la Rovira (2018) es una publicación estructurada en tres pliegos que articula el desarrollo de esta investigación, y a la que se suman el conjunto ***Turó de la Rovira: Encofrados*** (2018 / 2019) formado por una serie de piezas escultóricas y dos fotografías, y el vídeo ***Ascensión al Monte Athos*** (2018).

Imagen superior y página anterior:
Proyectos para nuevas montañas II: Athos, Teufelsberg, Turó de la Rovira, 2018
Mesa de documentación. Medidas variables.
Vista de la exposición *Soportar, sedimento, límite.*
Espai2 galería angelsbarcelona, febrero 2019.

Páginas siguientes:
Proyectos para nuevas montañas II: Athos, Teufelsberg, Turó de la Rovira, 2018
Impresión digital a doble cara sobre papel Cyclus Print 42x59,4cm cada pliego



Turó de la Rovira

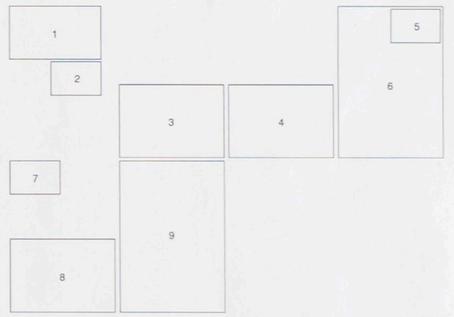
41°25'8.05"N, 2° 9'43.22"E
261,8 m

El Turó de la Rovira es una montaña urbana situada en Barcelona, que se ha ido horadando y remodelando a lo largo de la historia, como reflejo de la historia de la ciudad.

En la construcción del ensanche de Barcelona durante la primera mitad del siglo XX, los áridos y la mezcla utilizados provenían principalmente de las canteras situadas en el Turó de la Rovira. Durante la posguerra, en la cima del Turó —sobre los restos de las baterías antiaéreas instaladas durante la Guerra Civil— se construyó el núcleo de barracas llamado los Cañones. Los primeros habitantes de la zona, bajaban a la ciudad a recoger los escombros de los edificios destruidos por la guerra, para construir sus barracas. Así, el material que décadas antes se había extraído de la montaña, volvía a formar parte de ella.

En 1990 Pasqual Maragall, rodeado de fotógrafos y periodistas, da el primer golpe de martillo para derribar las últimas barracas de Barcelona —las del barrio de los Cañones—, como parte del proceso de lavado de cara de la ciudad para los Juegos Olímpicos de 1992. Entonces, los restos de las barracas vuelven a formar parte del sustrato de la montaña, convirtiéndose en una capa más de sedimento que convive hoy con la vegetación y las nuevas vías de acceso adaptadas al turismo.

Aún se pueden ver en la cima del Turó algunas de las calles del antiguo barrio de barracas, que fueron construidas por los propios vecinos. En su mayoría eran escaleras, construidas mediante encofrados de cemento adaptados a las formas de la roca del Turó. Una estructura simple pero fundamental, que se funde con la montaña, la parasita, convirtiéndola en urbanismo, adaptando su relieve a la escala humana.



1. Pasqual Maragall, dando el primer golpe de martillo para destruir las barracas del barrio de los cañones. 7/11/1990

2. Pintada: Tourist go home.

3. Restos de las barracas en la cima del Turó.

4. Suelo de barraca, construido con distintos tipos de azulejos.

5. Orificio de las canteras de Can Baró, actualmente utilizado como parking.

6. Superficie del Turó.

7. Mural conmemorativo de la Asociación de vecinos del Carmel: ~~X~~ 48 años haciendo barrio.

8. Fuente pública del barrio de los cañones, construida por los vecinos junto al depósito de agua municipal.

9. Vista cenital de la ciudad de Barcelona.

Teufelsberg

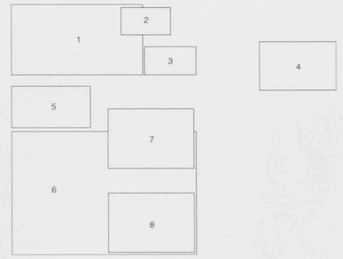
52°29'52.03"N, 13°14'23.53"E
120,1 m

Teufelsberg es una montaña artificial construida a las afueras de Berlín con escombros de la segunda guerra mundial.

En su construcción estuvieron principalmente involucradas las Trümmerfrauen: brigadas de mujeres que durante la década de los 50 se dedicaron a limpiar y clasificar los escombros de Berlín para utilizarlos en la reconstrucción de la ciudad —ya que no era posible introducir materiales nuevos a causa del bloqueo. El polvo y los pequeños fragmentos de materiales inútiles, se transportaron y vertieron a las afueras de la ciudad, siguiendo un plan de construcción.

El emplazamiento elegido fue el de la Wehrtechnische Fakultät, la academia militar nazi diseñada por Albert Speer —el arquitecto principal de Hitler— como parte del proyecto para la Welthauptstadt Germania. Tras la victoria, los aliados trataron de demoler el edificio utilizando explosivos, pero su estructura resultó ser tan robusta que fue más fácil enterrarlo que destruirlo. Sobre los restos de la Wehrtechnische Fakultät se vertieron millones de metros cúbicos de escombros, creando un gran túmulo que posteriormente se decidió embellecer con vegetación, dando lugar a Teufelsberg (la montaña del diablo), una montaña artificial de 120m de altura —la más alta de la zona.

Tras utilizarse como parque y estación de esquí, durante la guerra fría los servicios de inteligencia británica y estadounidense instalaron en la cima de Teufelsberg una estación de escucha, para la cual se construyeron una serie de edificios coronados con unas singulares cúpulas geodésicas. Tras ser abandonados y posteriormente okupados, ahora se pueden visitar los edificios en ruinas, en los que aún queda parte de la maquinaria de la estación entre escombros y restos de las viviendas okupas.



1. Distintos materiales en la superficie de Teufelsberg.
2. Material encontrado en la superficie de Teufelsberg.
3. Monumento a las Trummerfrauen, situado en Rixdofer Höhe (Berlín)
4. Una de las cúpulas de los edificios de la estación de escucha, en la cima de Teufelsberg.
5. Pequeña cima en Teufelsberg.
6. Superficie de Teufelsberg.
7. Plano de construcción de Teufelsberg.
8. Trümmerfrauen

Monte Athos

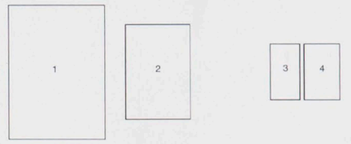
40° 9'30.10"N, 24°19'37.43"E
2.033 m

En el extremo oriental de Grecia hay una pequeña península montañosa llamada El Monte Athos. Athos era uno de los gigantes que desafió a los dioses griegos. Según la mitología griega, tras matarlo en una batalla, Poseidón enterró al gigante vencido bajo la bella montaña que tomó entonces su nombre.

Hoy en día, en el Monte Athos está prohibida la entrada a las mujeres — y a los animales hembra. Es una montaña sagrada, en la que hay ubicados 20 monasterios cristianos ortodoxos, y que desde 1924 está reconocido como territorio autónomo bajo la soberanía de Grecia. Gracias a esta consideración, este territorio puede beneficiarse de políticas europeas mientras que está exento de cumplir determinadas leyes y acuerdos. Por ejemplo, forma parte de la Eurozona, por lo que la moneda oficial es el euro y comparten la política económica europea, pero no se adhieren al Acuerdo de Schengen, que garantiza el libre movimiento de los ciudadanos entre los territorios miembros.

Según la mitología cristiana, Virgen María se desvió mientras navegaba hacia Chipre y acabó en el Monte Athos. La imponente belleza de la montaña le impresionó tanto que rogó a su hijo que le cediera este territorio y él aceptó. Desde entonces se considera que sólo ella puede representar el género femenino en este lugar.

A lo largo de la historia algunas mujeres —y muy probablemente muchos animales hembra— han conseguido eludir la prohibición y han entrado en la montaña. En 1953, una mujer griega, María Poimenidou, entró en el lugar vestida de hombre. Tras ser descubierta, el estado griego aprobó una ley que prohíbe el acceso a las mujeres, bajo pena máxima de 12 meses en prisión.



1. Superficie del Monte Athos.
2. Vista cenital del pico de la montaña. 2.033 metros.
3. María Poimenidou
4. María Poimenidou disfrazada de hombre para entrar en el Monte Athos
5. Glitch. Detalle de la malla 3D del Monte Athos en Google Earth.
6. Vista del Monte Athos desde la costa sur, a través de Google Earth.

Turó de la Rovira

41°25’8.05”N, 2° 9’43.22”E
261,8 m

El Turó de la Rovira es una montaña urbana situada en Barcelona, que se ha ido horadando y remodelando a lo largo de la historia, como reflejo de la historia de la ciudad.

En la construcción del ensanche de Barcelona durante la primera mitad del siglo XX, los áridos y la mezcla utilizados provenían principalmente de las canteras situadas en el Turó de la Rovira. Durante la posguerra, en la cima del Turó —sobre los restos de las baterías antiaéreas instaladas durante la Guerra Civil— se construyó el núcleo de barracas llamado Los Cañones. Los primeros habitantes de la zona, bajaban a la ciudad a recoger los escombros de los edificios destruidos por la guerra, para construir sus barracas. Así, el material que décadas antes se había extraído de la montaña, volvía a formar parte de ella.

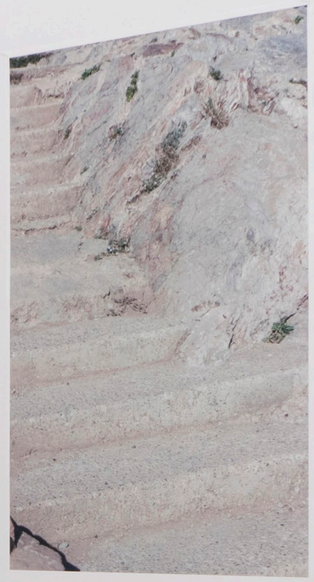
En 1990 Pasqual Maragall, rodeado de fotógrafos y periodistas, da el primer golpe de martillo para derribar las últimas barracas de Barcelona —las del barrio de los Cañones—, como parte del proceso de lavado de cara de la ciudad para los Juegos Olímpicos de 1992. Entonces, los restos de las barracas vuelven a formar parte del sustrato de la montaña, convirtiéndose en una capa más de sedimento que convive hoy con la vegetación y las nuevas vías de acceso adaptadas al turismo.

Aún se pueden ver en la cima del Turó algunas de las calles del antiguo barrio de barracas, que fueron construidas por los propios vecinos. En su mayoría eran escaleras, construidas mediante encofrados de cemento adaptados a las formas de la roca del Turó. Una estructura simple pero fundamental, que se funde con la montaña, la parasita, convirtiéndola en urbanismo, adaptando su relieve a la escala humana.

Turó de la Rovira: encofrados (2018 / 2019) es un conjunto formado por una serie de piezas escultóricas y dos fotografías, creado a partir de la repetición de ese gesto constructivo. Para su realización se han instalado varios encofrados de madera directamente sobre la superficie del Turó, en el orificio que quedó en el terreno de la cantera de Can Baró —el único espacio plano del barrio, que tras el cierre de la cantera fue utilizado como campo de fútbol local y, actualmente, como aparcamiento público—. A partir de estas estructuras de madera, se han construido los encofrados: una serie de piezas de poliuretano expandido flexible que se adaptan a la forma de la montaña a la vez que registran su superficie. A estas piezas se suma una fotografía en la que se puede ver uno de los encofrados en la pared del Turó, y una fotografía de las escaleras del antiguo barrio de Los Cañones.

Izquierda:
Encofrados, 2019
Impresión digital sobre papel Cyclus Print 21x29,7cm

Página siguiente:
Vista de la exposición *Soportar, sedimento, límite.*
Espai2 galería angelsbarcelona, febrero 2019.



Encofrados, 2019
Poliuretano expandido flexible y madera
Medidas variables

Encofrados, 2019
Poliuretano expandido flexible y madera
Medidas variables

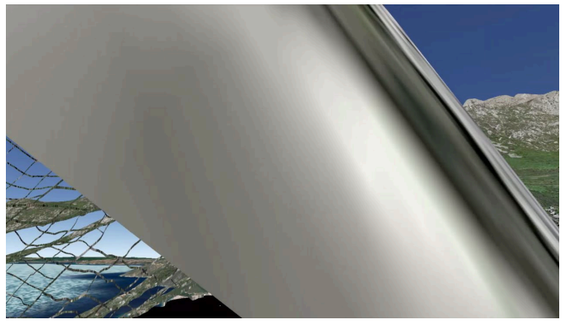
Encofrados, 2019
Poliuretano expandido flexible y madera
Medidas variables

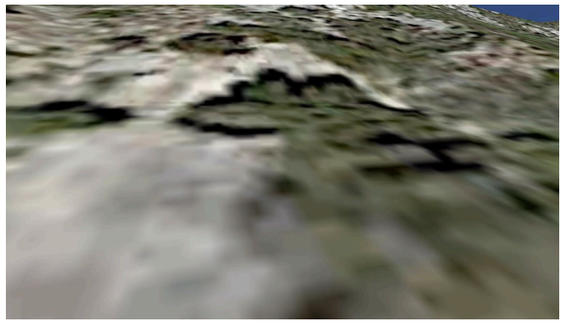
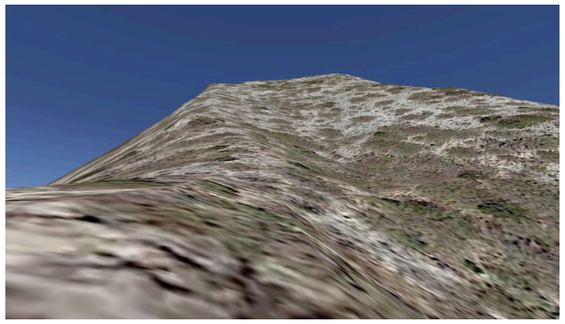
Turó de la Rovira, 2018
Impresión digital 100x70cm

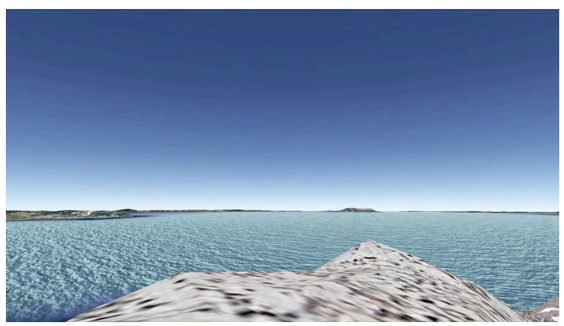
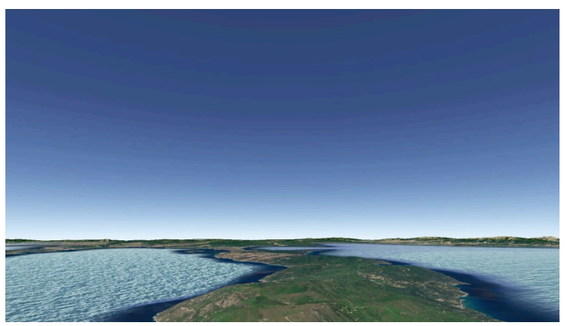
Turó de la Rovira (plegado), 2018
Impresión digital 100x70cm

Proyectos para nuevas montañas II

Ascensión al Monte Athos



Monte Athos

40° 9’30.10”N, 24°19’37.43”E
2.033 m

En el extremo oriental de grecia hay una pequeña península montañosa llamada El Monte Athos. Athos era uno de los gigantes que desafió a los dioses griegos. Según la mitología griega, tras matarlo en una batalla, Poseidón enterró al gigante vencido bajo la bella montaña que tomó entonces su nombre.

Hoy en día, en el Monte Athos está prohibida la entrada a las mujeres —y a los animales hembra. Es una montaña sagrada, en la que hay ubicados 20 monasterios cristianos ortodoxos, y que conforma un territorio autónomo bajo la soberanía de Grecia. Gracias a esta consideración, este territorio puede beneficiarse de políticas europeas mientras que está exento de cumplir determinadas leyes y acuerdos. Por ejemplo, forman parte de la Eurozona, por lo que la moneda que se utiliza es el euro y comparten la política económica europea, pero no se adhieren al Acuerdo de Schengen, que garantiza el libre movimiento de los ciudadanos entre los territorios miembros.

Ascensión al Monte Athos es un viaje de peregrinación a través de Google Earth hacia la cima de la montaña.

Enlace al vídeo: https://vimeo.com/320725273

Ascensión al Monte Athos, 2018
Vídeo 06’ 25”

Audio:
Agni Parthene
Andy G. Vidal

www.mercedespimiento.com